

-¡Qué felices somos aquí! -se decían
unos a otros.

1

Venía envuelto en pieles y anduvo
rugiendo por el jardín durante todo
el día, desganchando las plantas y
derribando las chimeneas.

2

Todos los días se pasaba tres horas
tamborileando en los tejados de la
mansión, hasta que rompió la mayor
parte de las tejas.

3

En realidad, era solo un jilguerito que estaba
cantando frente a su ventana, pero hacía
tanto tiempo que el Gigante no escuchaba
cantar ni un pájaro en su jardín, que le pareció
escuchar la música más bella del mundo.

4

-Desde ahora el jardín será para ustedes,
hijos míos

5

-Una vez tú me dejaste jugar en tu
jardín; hoy jugarás conmigo en el jardín
mío, que es el Paraíso

6

A



B



C



D



E



F

